

LA REVISTA CASTELLONENSE.

PERIODICO DE INTERESES MATERIALES Y LITERATURA.

Año III. — Número 171. — Se publica los jueves y domingos. — Precio en Castellón. Un mes, 4 rs. — Fuera, franco de porte: Tres meses, 12 rs. — Remitiendo el importe en libranzas del Tesoro ó sellos de franqueo, al administrador de este periódico. Domingo 25 Marzo 1866.

ADVERTENCIA.

La Redaccion de LA REVISTA, se ha trasladado á la calle Mayor, núm. 33, piso principal.

CASTELLON 25 DE MARZO.

El afán de apoderarse de lo ajeno viene ya de antiguo en la mayoría de los habitantes del pueblo del mar. Las costumbres de aquellos vecinos no obstante, se han morigerado algun tanto, debido sin duda á los mayores elementos de instruccion moral é intelectual que de algun tiempo á esta parte se les proporciona. Pero aun quedan allí algunos malos resabios que conviene arrancar de raíz. Difícil es en un árbol viejo dar direccion determinada á sus tortuosas ramas; y cuando otro no pueda ser no hay mas medio que cortarlas, por la accion eficaz de la justicia: así es como podrán evitarse esas raterías que todos los dias suelen acontecer entre los mismos marineros que se roban mutuamente las cuerdas,

jarcias, antenas y demas aparatos de sus embarcaciones. Con respecto al elemento jóven de este barrio de Castellón, deben redoblar el celo las personas encargadas de su educacion moral é intelectual, para que, la generacion que viene, crezca con mejores hábitos que la generacion que pasa.

Ha sido nombrado Archivero de la Contaduría de Hacienda Pública de Teruel, nuestro querido amigo D. Antonio Chillida.

Por Real orden de 16 del corriente, se ha mandado que después de verificado el sorteo para la quinta del año actual, se suspendan las demás operaciones del reemplazo hasta nueva orden.

Nuestra Excm. Diputacion provincial, comprendiendo la gran necesidad que hay en esta provincia esencialmente agrícola, de que sus campos se hallen mejor guardados de lo que hoy dia lo estan, ha elevado una instancia al Ministro de Fomento, pidiendo en ella que sea Castellón la primera ó de las primeras provincias, en las que se plantee, cuando sea ley, el proyecto de guarda-

ria rural que se halla á discension de los cuerpos colegisladores. Merece nuestros plácemes esta peticion de la Diputacion, y esperamos accederá el Gobierno á ella, ya que Castellón es de las provincias mas agrícolas de España, y en la que más se hace sentir la falta de una buena guardería, siendo la que hoy tenemos cara y mala.

En el lugar correspondiente verán nuestros lectores, el anuncio por el que se sacan á publica subasta la construccion de 34 faroles que se colocarán en la calle Mayor y del Medio.

Nuestro apreciable amigo D. Miguel Ribés y Escrig, licenciado en Farmacia, ha abierto su casa y botica en esta ciudad, calle del Medio núm. 168.

Le deseamos las mayores prosperidades.

Leemos en Las Noticias.

«Las noticias de Constantinopla alcanzan al 7. El Congreso sanitario habia resuelto, por 17 votos contra 8, que si por mayo ó junio próximos se desarrolla tambien el cólera entre los peregrinos de la Meca, se les debería impedir absoluta-

mente embarcarse para Egipto, obligándoles á tomar el viaje de tierra. Los ocho delegados que han votado contra la medida propuesta, que es la mas eficaz, son los de Inglaterra, Rusia, Turquía y Persia.

El 8 ha debido empezar la discusion sobre el programa de los trabajos á que se ha de dedicar la conferencia. El 5 habia llegado á Constantinopla el delegado griego doctor Makkas, primer médico de cámara de S. M. el rey de los elenos.»

VARIEDADES.

A continuacion ofrecemos á nuestros lectores el bello cuadro que del amor presenta L. B.—Porvenir de Leon.

EL AMOR.

¡Melífluo nombre! Palabra que destila néctar y ambrosía para el incauto que, al modo de una aturdida mariposa revolotea sobre la luz de una bujía corriendo tras un fugáz placer, se acerca demasiado á las abrasadoras llamas que despide su volcánico fuego, y liba anhelante el cáliz del placer, por mas que no deje de gustar una gota de hiel que acibara su dulzura. No siendo, empero, nuestro objeto tratar del amor en este terreno, pase

230.

BIBLIOTECA DE LA REVISTA.

ginacion tan clara como oscura la del que le dió el sér!

El marqués se apercebíó del roze de un vestido de seda, y como impulsado por un resorte, levántose del asiento dirigiendo su vista á la puerta que comunicaba con las habitaciones interiores.

Angela se presentó en aquel momento á los ojos del marqués.

Los rizos de oro coronaban su cabeza como circuyen las guiraldas la cabeza de una vírgen.

De sus rasgados ojos se desprendía una lánguidez tan fascinadora que henchía el corazon de dulce encanto.

Era alta, de formas delicadas. quizá algo delgada, y su talle era tan flexible como la tierna caña mecida al soplo de la brisa.

Su elevado pecho y su erguida frente, imprimían á la fisonomía de la jóven un tinte especial.

De vez en cuando un diminuto pié asomaba por entre los bordados de su blanca enagua ó entre los confusos pliegues de su vestido de seda.

Una sonrisa eterna vagaba por sus lábios, y en conjunto su aspecto era el de una de esas apariciones fantásticas y vaporosas de que nos hablan á veces los poetas.

En fin, Angela era un ángel robado de la mansion celeste.

LA CAJA DE EBANO.

231.

Su mirada atraía como el canto de una sirena.

Su voz estasiaba como el arrullo de una tórtola.

Y su angelical figura elevaba el espíritu al Señor, creador omnipotente de tan perfecta obra.

Angela era uno de esos séres de la creacion que destierran con su mirada los pesares y acallan las pasiones mas violentas.

Su vista infundía respeto y adoracion.

El mas ambicioso enamorado se hubiera dado por feliz con un rayo de luz de aquellos ojos.

Allí el espíritu sustituía á la materia.

A su lado se respiraba un ambiente particular que estasiaba nuestro espíritu y elevaba nuestra alma á las regiones de un mundo desconocido.

El marqués de Rio-seco estaba locamente perdido, muy á su pesar, de la bella rubia.

Y decimos muy á su pesar, por que no fué la hermosura de la jóven rubia la que habia llamado su atencion, no fué aquella dulce sonrisa la que habia atraído el corazon del marqués.

Angela era noble y rica; el marqués un aventurero de una fortuna improvisada, y allá en sus oscuros tiempos pensó asegurar su porvenir agarrándose al ángel de sus ensueños cuando supo que llevaba prendido en sus doradas alas un millon ó mas de dote.

lo dicho como una introducción agena a nuestro propósito de considerarlo bajo otro aspecto muy diverso.

¡Oh amor! ¡terrible y dulce a la vez es tu inmenso poderío! Ejercida tu dominación, con tiranía en unos, con suavidad paternal en otros; es irresistible para todos. Desde la época de la creación, nadie, nadie ha venido al mundo que, sumiso al imperio de tu voz, no humillase su frente. Y si, no, ¿qué alto dignatario, ni qué príncipe, por poderoso que sea, ha dejado de rendirte pleito-homenaje? Tus vastos dominios, en donde nunca se pone el sol, contienen tantos vasallos como habitantes el universo. Mereciste la mágica acción de tu oculto y misterioso poder, lo mismo se inclina y doblega ante la magestad de tu continente el débil pastor, que se apoya en un misero cayado, que el soberano que empuña un cetro de oro, elevado sobre su trono y en medio del fausto y del esplendor de una brillante corte. Tú, siempre victorioso e invencible, sin ningún alarde de fuerza, sin ningún bélico aparato. Tú, sin ejércitos, sin armas, como quien no necesita para vencer ni del horrisono estampido del cañón, ni de los estragos causados por las máquinas y proyectiles que á cada paso inventa el hombre para su propia destrucción. Todos tus aprestos de guerra, todos tus armamentos se reducen á él ligero arco y aljaba. Sin mas, y solo con esto, innumerables son tus triunfos; conquistas cuanto quieres, y orlas cada día tus blasones con nuevos trofeos. Ninguno puede jactarse de ser invulnerable cuando le asestas tus ciertos dardos. Haces, si, para snbyugar y vencer; pero tus dardos y saetas, mas

bien que el ponzoñoso y mortal jugo de alguna yerba venenosa, van empapados en el confortante bálsamo de la esperanza. De tí se puede decir lo que un célebre y antiguo poeta cantaba de la muerte para denotar que no respeta estado, clase ni condición: igualmente entras en las humildes chozas de los pobres que en las altas torres de los castillos reales. ¡Llor eterno al prototipo de la igualdad! al que entronizado sobre los corazones de la generalidad de los hombres remonta su rápido vuelo hasta las gradas del excelso tronó que en el Empíreo ocupa el Supremo Sér. Prez y honor sea dado al que como un soplo de vida, una emanación del cielo, desciende de tan alto, inflamando las voluntades de la abatida humanidad, y es el móvil, la causa única de esos heroicos sacrificios que á través de los siglos recuerda el mundo con asombro, y celebra y admira, en medio del mas respetuoso silencio. De modo que, entre un amor perpétuo, espiritual, puro como el éter que cruza en el espacio, y otro momentáneo, sensual é impuro, no es dudosa la elección.

Revista de Castellon.

Cuatro palabras. — Funciones teatrales. — Tres Pelos y Media Camisa — La ciudad en tinieblas. — Una anecdota para seguir la moda.

Queridas lectoras, nos vemos en la precisión de escribir una revista. Estamos en cuaresma y la serie continuada

de ayunos debilita nuestras fuerzas y retraen nuestra pluma. Sin embargo ello es preciso ¿De qué hablaremos?

Solo podemos distinguir un punto luminoso en las dilatadas tinieblas de nuestra atmósfera; ese punto es el casino Castellonense.

Entremos pues. ¿Hay funcion? ¿Tiene V. papeleta?

Adelante, fila sexta número... Chist... silencio.

Esto era el domingo último. La cortina escénica se descubre, y la comedia *El preceptor y su mujer* fué la primera que rompió el fuego.

Tomaron parte ademas de las señoras Barragan y Arberas, los señores Gomez, Garcia y Blanca.

La señora Barragan, aunque el estado de su salud no era por cierto el mas satisfactorio, dijo con suma gracia el papel de María, y la señora Arberas caracterizó perfectamente, como de costumbre, la parte que le estaba encomendada.

De la parte de protagonista se encargó el señor Blanca, que escitó en mas de una ocasion la hilaridad del público, marcando con intencion suma los chistes en que abunda su papel.

El señor Garcia, jóven, y de modales distinguidos, era muy apropiado para desempeñar la parte de Eduardo, y no tuvo que violentarse en lo mas mínimo para aparecer como un caballero galante y cumplido á toda prueba.

El señor Gomez fué el de siempre; el actor que sabe vencer las dificultades con la mayor naturalidad.

Cantáronse despues los coros de la zarzuela *En las astas del toro*, que ob-

tuvieron con justicia los honores de la repeticion.

El señor Sanchez es todo un mozo *crudo* que sabe matar toros, en la escena, mucho mejor que el Tato; y el señor Chillida hizo los honores de la casa como correspondía á aquella gente del bronce.

Ambos cantaron con gusto y afinacion, recogiendo en cambio nuevos aplausos. Los coros contribuyeron al buen éxito de la funcion, que terminó muy cerca de las doce, retirándose la concurrencia en extremo complacida y deseando que se repitan con frecuencia estas reuniones con que la seccion de declamacion del casino nos viene obsequiando desde hace algun tiempo.

El jueves concurrimos de nuevo a teatrillo del casino Castellonense, donde se pu-o en escena la pieza *De potencia á potencia*, tomando parte en su ejecucion los señores Astorza, Chillida, Albellá, Garcia y la señora Arberas; el desempeño fué bastante bueno, logrando arraucaer estos improvisados artistas nutridos y merecidos aplausos.

A seguida se pu-o en escena el juguete cómico-lirico *El amor y el almuerzo*, desempeñado por las señoras Barragan y Arberas y los señores Chillida y Sanchez.

Su ejecucion dejó poco que desear, y el público complacido tribuló á los jóvenes aficionados un diluvio de aplausos.

Podemos decir ahora que la ocasion nos favorece, que los juguetes cómico-liricos y las zarzuelitas de agradable música y sencillas gustan extraordinaria-

mente al respetable público de aquella reunion.

Se terminó la funcion titulada *Tres pelos y media*.

Este mamarracho cóico armonia de la funcion. Los que hay piezas de moral no tiene que reír. Casino Castellonense de piezas de la naturaleza y otras que no queremos.

Al Sr. Director de esta repertorio es de rosas que ofenden en ve público, compuesto en de jóvenes pudorosas y siempre la vista con descomen de esa naturaleza.

El teatro siempre hem la escuela de las costumbres donde deleitándose se ap sociedad. Esperamos que cuenta estas justas que, ñor director de escena su acertada eleccion, pi la hilaridad del público, hagan apartar los ojos c.

Si todos fueran ellos, mas estas razones, pue rados de espanto; pero rector, ellas siempre so sideracion y de respeto.

Saliamos del casino el á las doce, poco menos, público habia espirado. hubiera tenido como no buca de su domicilio *sin moscas*, tal vez otros beros de la ciudad no no *aquel desaire*, pero el j el chasco y creemos que pre lo mismo, mientras dencia no se apiade de regale una luna clara y

¡Esto señores en el si El Sr. Alcalde se ha duda que ante Dios y en dos los seres son iguales.

Ignorábamos que el Sr. tan furibundo demócrata.

Estamos en el casino dos recién casados, mi mente á la escena y al público.

El que mire a la escena de particular porque mismo, pero la mira ¿sabeis queridas lectoras nifica?

Pues oid. Significa traducido que sigue.

«Aquí podreis ver dos deramente dichosos.»

El público lo comprend particular dos jóvenes v aquella exclamacion en ambos conyugues.

El Maridito observa c brechados los puños de la

Su mujer le mira y co mente su mano, abrocha s llos rebeldes puños.

Entonces uno de los jóvenes, dice:

El marqués no contó con la huésped, como vulgarmente se dice. Aquello fué jugar con fuego.

El marqués despues de transcurrido algun tiempo, era presa de sus mismas redes.

Principió por aventurar un millon de reales y perdió el corazon en el combate.

El marqués se convenció de no haber amado nunca de veras hasta entonces.

Creía que aquel ángel era su salvacion, y repetidas veces tuvo la idea de arrojarse á los piés de la que tanto amaba y confesarle toda la hediondez de su pasada vida.

Sentía que su corazon latía de una manera extraña.

Sentía que de sus labios se escapaba aquel eterno sarcasmo y se avergonzaba en sus adentros de su vida azarosa y criminal.

El marqués era un hombre flaco de cuerpo y de espíritu.

El curso de su vida le habia arrastrado á un estado en que se mendigan los placeres y se encuentran el hastío.

Era uno de esos seres desgraciados que no encuentran en el mundo nada capaz de arrancarles su fastidio.

Gozaba momentáneamente embotando sus senti-

despues á fuerza de ser su amigo, concluyó por ser su esposo.

—No hubiera obrado yo de esa manera; me sobra orgullo para conceder mi amistad á la muger que me dió unas calabazas...

—Que quiere V., D. Santiago, todos tenemos nuestras debilidades, pero... se hace tarde y desearía saludar á mi prometida...

—Vamos, ya veo que le estoy fastidiando con mi charla.

—Nada de eso, D. Santiago. ¡Fastidiarme V...!

—Además debia haber tomado en cuenta que un jóven que ama y que por añadidura ha estado lejos por algun tiempo del objeto de sus mas gratas ilusiones, no vé llegado el momento de admirar de nuevo á su Dulcinea... vaya, vaya, estos enamorados no tienen ni pizca de juicio. Espéreme V. que voy y avisaré á las señoras.

El marqués de Rio-seco quedose reflexionando sobre la extraña contextura de aquel imbécil que la Providencia le deparaba como suegro.

Decididamente aquella cabeza estaba vacía.

Hemos de convenir en que la naturaleza tiene sus caprichos. Angela era hija de aquel imbécil. ¡Angela tan hermosa como su padre-grosero! ¡De una ima-

mente al respetable público que frecuenta aquella reunión.

Se terminó la función con el sainete titulado *Tres pelos y media camisa*.

Este mamarracho cómico desvirtuó la armonía de la función. Nosotros creemos que hay piezas de gusto, donde la moral no tiene que resentirse, y en el Casino Castellonense debían proibirse piezas de la naturaleza de la anunciada, y otras que no queremos mencionar.

Al Sr. Director de escena toca desterrar de su repertorio esas farsas indecorosas que ofenden en vez de agradar. El público, compuesto en su mayor parte de jóvenes pudorosas y candidas apartan siempre la vista con desagrado de las escenas de esa naturaleza.

El teatro siempre hemos creído que es la escuela de las costumbres y el punto donde deleitándose se aprende á vivir en sociedad. Esperamos que se tomarán en cuenta estas justas quejas, y que el señor director de escena nos ofrecerá con su acertada elección, piezas que esciten la hilaridad del público, pero nunca que hagan apartar los ojos con rubor.

Si todos fueran ellos, estarían por demás estas razones, pues ya estamos curados de espanto; pero ellas, señor director, ellas siempre son dignas de consideración y de respeto.

Salió del casino el domingo último á las doce, poco menos, y el alumbrado público había espirado. Si el Sr. Alcalde hubiera tenido como nosotros que ir en busca de su domicilio *sin sol, sin luz y sin moscas*, tal vez otra noche los reverberos de la ciudad no nos hubieran dado *aquel desaire*, pero el jueves se repitió el chasco y creemos que sucederá siempre lo mismo, mientras la divina providencia no se apiada de nosotros, y nos regale una luna clara y permanente.

¡Esto señores en el siglo de las luces! El Sr. Alcalde se hace la cuenta sin duda que ante Dios y en la oscuridad todos los seres son iguales.

Ignorábamos que el Sr. Alcalde fuese tan furibundo demócrata.

Estamos en el casino Castellonense, dos recién casados, miran alternativamente á la escena y al público.

El que mire á la escena nada tiene de particular porque todos hacen lo mismo, pero la mirada al público, ¿sabeis queridas lectoras lo que significa?

Pues oíd. Significa traducido literalmente lo que sigue.

«Aquí podreis ver dos jóvenes verdaderamente dichosos.»

El público lo comprende así, pero en particular dos jóvenes ven claramente aquella exclamación en los ojos de entrambos conyugues.

El Maridito observa que tiene desabrochados los puños de la camisa.

Su mujer le mira y cogiendo suavemente su mano, abrocha sonriendo aquellos rebeldes puños.

Entonces uno de los jóvenes observadores, dice:

—Que te parece Carlos? ¡Que felicidad es ser casado!

—Ya lo creo contigo tu compañero, veas tu quien te había de abrochar los puños sonriendo de una manera tan seductora.

—En casarme siempre he de llevar los puños desabrochados.

—¿Sí? pues hijo yo también.

X. M.

GACETILLA.

¡OH DICHA.—Hay en Castellon, lector un joven tan retrechero—con muchísimo salero;—de lo bueno, lo mejor.—Tras él las muchachas van:—todas las tiene en un tris;—salga si quiere D. Luis—que aquí encontrará un D. Juan.—Desde la fregona esquiva—á la humilde lavandera,—no hay hembra que no le quiera—y que por su amor no viva.—¡Cuántas han muerto por él,—y cuántas tienen el pecho—por sus encantos deshecho,—tragando la amarga hiel!—Pero él, las calles cruzando—va sus conquistas haciendo,—y á unas las deja riendo,—y á otras las deja llorando.—Cartas recibe á millares,—citas no hay porqué decirlo,—pues pensar en escribirlo,—es cruzar ignotos mares.—Casino, teatro, paseo,—decid lo que de él sabeis.—Callais y os estremecéis,—lo comprendo, ya lo veo...—Señorita de lo verde—y tú la del manto negro,—llorais... pues, señor, me alegro:—¡cuánta lágrima se pierde!—Mas preciso es confesar—que llevé un petardo bueno—y me quedé tan sereno—como Colon en la mar.—Vi el carnaval una máscara;—la seguí, volvíme loco;—mi ilusión no duró poco,—al mirar no más la cáscara.—Tomar la mano me deja,—estampo un beso y en paz:—mas se quita el antifaz—y... ¡qué horror! era... una vieja.

EL POLLO.—Ya tengo el mundo por mio,—pio, pio, pio, pio. Hola, solté el cascarrón:—mañana salgo á la calle—que cuerpo tengo! que talle!—que crestica!—que pulmon!—que pico! que condicion!—que garbo! que señorío!—Ya doy el mundo por mio,—pio, pio, pio, pio.

Y luego un tren, que elegancia!—basta decir que es inglés,—hecho por sastre francés—del mismo Paris de Francia:—soy pollo de gran sustancia,—con grato, sabroso avío.—Ya doy el mundo por mio:—pio, pio, pio, pio.

Al combate, á la conquista,—¿cual será la que arrogante,—á un pollo tierno y amante—resistirá cuando embista?—ninguna habrá que resista—á mi amor, ni á mi atavío.—Ya doy el mundo por mio,—pio, pio, pio, pio.

Viendo estoy á una pollita—que mi peinado examina,—y mas allá á una Corina—que repasa mi leveta;—otra que tierna se agita—entre espasmo y amorio.—Ya doy el mundo por mio,—pio, pio, pio, pio.

Amor, amor, quiero yo:—por el pio y me conmuevo,—por el me sali del huevo—así que amor me empolló—sequi por el clo-clo-clo—sufriendo calor y frio.—Ya doy el mundo por mio,—pio, pio, pio, pio.

Ay que placer tan gustoso—muserá convertirse en oso—por amor de una jer!—Polli-oso quiero ser—aunque

sea un desvario,—Ya doy el mundo por mio,—pio, pio, pio, pio.

Pollitas, venid á mi—yo tengo el amor fresquito—y al corazón en un grito;—y el pecho con ti-pis-ti;—huid del qui qui ri-qui—en invierno y en estío.—Ya doy el mundo por mio,—pio, pio, pio, pio.

Hurra! que viva Cupido!—A ellas! y gloria al pollismo!—muera el galli-jamonismo—y el vejete derretido!—¿Habrá quien ose atrevido,—de un pollo atajar el brio?—Ya doy al mundo por mio,—pio, pio, pioooooo.

ANECDOTA.—Una señora de edad dudosa, esto es de cincuenta años, muy compuesta y restaurada, entró hace pocos dias en una de las agencias destinadas á la colocación de sirvientes.

—¿Qué desea V. señora?—le dijo el empleado.

—Un ayuda de cámara.

—¿Jóven?

—De diez y ocho años.

—¿Bajo qué condiciones?

—Tendrá mil francos de sueldo, comida, ropa limpia, y si me gusta me casaré con él.

Esta es la esplicación de la noticia que ha circulado estos dias anunciando que un escritor, que ha contado sus obras por sus derrotas, se ha convertido en ayuda de cámara de dicha señora.

MENTIR ES.—Algunos jóvenes cazadores preguntaron á un andaluz, tambien cazador, si había muerto tambien muchas piezas en un bosque, al que había ido á ejercitar su habilidad.

—Tantas.—contestó, que solo he podido traer á casa, y eso con mucha fatiga, una pieza por cada mil de las que he muerto!

—Entonces la caza debe ser allí muy abundante.

—Lo es en tal grado,—repuso frescamente,—que para tirar á los conejos tenia que retirar las perdices con el cañon de la escopeta.

¡VAYA UN TIEMPO!—Vengan capas y mantones—y gabanes y bufandas—á habérselas con el tiempo—que Don Marzo nos regala:—veremos si son tan ternes—que le hacen entrar en raya,—pues el frio de estos dias—la de mi paciencia pasa.—Ello, si, es muy divertido—estar tras de la ventana—viendo en el suelo sombreros y en la cabeza las faldas;—y los apurones de años—y de las otras las ansias,—ellas por tapar canillas—y ellos por cubrir las calvas;—pero cuando á uno le toca—ser actor en este drama—maldito si tales lances—tienen maldita la gracia.—Iba yo ayer muy soplado—con mi sombrero y mi capa—por cierta calle que calla,—porque la calle se calla,—cuando al levantar los ojos—para ver los de una dama—llevé el viento mi chistera,—y trocándome en hermana—de la caridad me puso—en la cabeza dos alas;—esto es; le dió á mi esclavina—forma de cofia embudada,—y la embutió hasta las cejas—dejándome á santas pascuas.—Forcéjelo, tiro, rompo,—y encendido cual la grana,—vuelvo á mirar y la risa—que enamorado buscaba—es de esas risas burlonas—que dicen ¡vaya una facha!—En tanto, un can mi cano!—á su placer dentellaba,—sin que rechoncha morcilla ni esterminadora daga—á recordarle viniera—que llegó al fin de su raza.—Esto es muy grave, y la burla—del tiempo, el perro y la dama—no tienen, quasi á Don

Marzo—bajo mi poder pillara—en pollo lo convertia—y á una virgalo entregaba,—(que es de esta pícara vida—la mayor de las desgracias.)

DEFUNCION.—D. Vicente Nogueroles, secretario que fue del gobierno de la provincia de Alicante y Alcalde de Villajoyosa en el presente bienio, falleció el 17 del actual en dicha poblacion, á consecuencia de una corta y agudísima enfermedad.

Su muerte ha sido un acontecimiento doloroso para Villajoyosa, cuya poblacion entera dió pruebas del afecto que profesaba al Sr. Nogueroles, acudiendo á honrar sus exequias llena de un profundo sentimiento.

AVISO DE CORPORACION.

AYUNTAMIENTO CONSTITUCIONAL de Castellon de la Plana.

El Ayuntamiento de esta ciudad, saca á pública subasta la construcción de treinta y cuatro faroles é igual número de columnas de hierro colado, con destino al alumbrado público de la misma, conforme al modelo que se halla en las cuatro esquinas de la calle del Medio y pliego de condiciones que se halla de manifiesto en la Secretaría del Ayuntamiento. El remate tendrá lugar por pliegos cerrados el dia veintuno de Abril próximo y doce horas de su mañana en la Sala Capitular de esta capital.

Lo que se anuncia al público para la concurrencia de licitadores.

Castellon 20 de Marzo de 1866.—El Presidente, Carlos Ferrer.—De acuerdo del Ayuntamiento: Juan Francisco Boix, Secretario.

Solucion á la charada anterior.

Señor E: es tu charada Tan fácil, clara y sencilla, Que cualquiera sin trabajo Saca el todo que es CAMISA.

Flix.

CHARADA.

Causa miedo mi primera Casi siempre á los pequeños; Y es mi segunda una nota Que se canta en el solfeo. Un articulo en mi tercia Nos hizo ver el maestro, Y un mamifero en mi todo Econtrareis al momento.

Flox.

(La solucion en el próximo número).

El Secretario de la Redaccion.

José Ximénez Torres.

IMPRENTA DE LA REVISTA CASTELLONENSE.

Editor responsable, Estevan Rovira.

SECCION DE ANUNCIOS.

LA PASION DE JESUS.

CORONA SACRA

POR

DON FAUSTINO JOUVE.

Un tomito en 8.º prolongado, buen papel y esmerada impresion.

TITULOS DE LOS CANTOS.

LA HIJA DE SION.
ENTRADA EN JERUSALEN.
INSTITUCION DE LA EUCA-
RISTIA.
PRENDIMIENTO.

CAMINO DEL CALVARIO.
REDENCION.
DESCENDIMIENTO Y SEPUL-
TURA.
SOLEDAD DE MARIA.

Se halla de venta en la imprenta de este periódico al precio de 9 reales ejemplar.

EL DEVOTO PEREGRINO

VIAJE DE TIERRA SANTA,

COMPUESTO

POR EL P. FR. ANTONIO DEL CASTILLO,
*Prédicador Apostólico, Padre de la Provin-
cia de S. Juan Bautista, Comisario general
de Jerusalem en los reinos de España,
y Guardian de Belen.*

NUEVA EDICION CON LICENCIA DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA.

Esta interesante obra consta de un tomo en 8.º de 408 páginas, con cinco láminas que representan la vista de Jerusalem, la del monte Libano, la de Damasco, con la Carta geográfica de la Palestina ó sea de Tierra Santa y un padre carmelita conduciendo á un pasajero al convento Carmelo.

Se halla de venta en la imprenta de este periódico al precio de 15 reales uno.

**En la misma se ha reci-
bido un grande y variado
surtido de devocionarios
y semanas santas de bú-
falo, marfil, nácar, ter-
ciopelo, chagrin y tafle-**

**te etc., los que se venden
á precios económicos.**

ALBUM DEL BUEN HUMOR.

COLECCION ESCOGIDA

DE

cuentos, epigramas, anécdotas, gracias, chistes, chas-
carrillos, agudezas y exageraciones,

O SEA

ensalada festivo-literaria capaz de quitar el mal humor á
un cesante y hacer bailar de gusto á un muerto. Remedio
infalible para curar todas las enfermedades del
bolsillo etc. etc.

*Obra escrita por infinitos sabios antiguos y modernos y
recopilada por un habitante del otro mundo.*

Si este mundo es un fandango
Quien no le baila es un tonto.

Forma un lindo tomo de 224 páginas de impresion, clara y compacta, adornado con multitud de grabados; y contiene, entre otros varios, la coleccion mas completa y escogida de los dichos y agudezas del célebre y festivo poeta Don Francisco de Quevedo, etc. etc.

Se halla de venta en la imprenta de este periódico al precio de 7 rs. uno.

AVISO

Todos los que quieran inter-
teresarse en las conduccio-
nes de Tabacos y efectos tim-
brados, desde los almacenes
de Hacienda de esta capital
á las Subalternas de Vina-
roz, Morella y Segorbe, po-
drán acudir á tratar, hasta
fin del corriente, con el re-
presentante del contratista,
que vive en la calle Mayor,
núm. 21, el que enterará de
las condiciones de dicho ser-
vicio.

Castellon 14 de Marzo de
1866.---Antonio Vazquez.

EN VENTA.

La casa señalada con el
núm. 16, situada en la calle
Mayor de esta ciudad.

Se dará razon en la del
núm. 142 de la propia calle,
esquina á la de las Capuchi-
nas.

AL PUBLICO.

Se halla de venta en la im-
prenta de este periódico, por
el infimo precio de dos rea-
les, un nuevo *Septenario* y
ejercicio de los Siervos de

*Maria en el Calvario, ó sea
el modo de practicar estos
ejercicios en las hermanda-
des y cofradías de los Sier-
vos de la Virgen de los Do-
lores, y congregaciones de
sus Esclavas; como tambien
el Sumario de Indulgencias
concedidas por los Sumos
Pontífices á estas congrega-
ciones.*

Comprando mas de 25
ejemplares, se hará una re-
baja de 10 por 100 en el
precio.

CENTRO DE ENCARGOS.

En Valencia.—Pou Pintat, 8.

Se practican cuantos encargos se quie-
ran confiar en dicha provincia, en Palma
de Mallorca, Granada, Córdoba, Jaen,
Orense, Cáceres, Soria, Pontevedra, San
Sebastian, Zaragoza y Madrid. Los que
requieran desembolso deberán acompa-
ñarse de libranza proporcional; los que
no lo necesiten, de sellos de franqueo á
voluntad del comitente. El Director es
propietario del país, Sub-director del
Montepío-universal, y lleva veinte años
de práctica en el comercio.

En la tienda del Ancora,
calle de Enmedio, en esta ciu-
dad, se ha recibido y está á
la venta, el legítimo bacalao
de Escocia y lenguado, supe-
rior, á precios arreglados.

LA

Año III. — Número I

CASTELLÓN 29 D

EL DIA DE JUEV

La mas pura gratitud
dencia divina, es el prin-
que se desarrolla en el co-
bre cristiano al contemp-
mento la elevada signifi-
misterios que hoy se cele-
de la Iglesia Católica.

En el fondo de la pre-
dad, descubrimos con la
Fé las maravillosas obras
Dios; que dirigiendo al h-
rada compasiva en el ins-
su prevaricacion, prome-
para la herencia del Reyno
y en la sucesion de las ed-
ces por medio de sus pro-
tiguos patriarcas, otras va-
siabólicas figuras de la L-
bien inspirando á sus pro-
cánticos sagrados relativ-
hace brillar vivos rayos
sobre los descendientes de

Al llegar por fin la p-
tiempos, cumplido el tér-
mil años de espectacion,
las naciones apurece; el
hecho carne se digna ha-

234.

Por muc-
zas, pronto
desprecios

Pero ter-
sobre todo
que él pud-
viendo su
gela.

Los pad-
buena pres-
placer crey-
lace con un-
das cualida-

En vano

el único cal-
Manifesto
bella valenc-
ta celebran-
del supuesto

Para sus

Todos su-

¿Cuánto o-

Andrés no

en el amor.

Estrañará

Andrés no o-